

## NOTAS / NOTES

Nota a la *Historia de los nombres del diablo cartesiano* de José Carrasquer, Adrián Ponz, M.<sup>a</sup> Victoria Álvarez y Javier Uría, publicado en *Stvdivm. Revista de Humanidades*, 19 (2013), págs. 75-96.

José CARRASQUER<sup>1</sup>, María José GIL<sup>1</sup>, Adrián PONZ<sup>1</sup>, M.<sup>a</sup> Victoria ÁLVAREZ<sup>1</sup> y Javier URÍA<sup>2</sup>

En un trabajo anterior publicado en esta revista (Carrasquer, Ponz, Álvarez y Uría, 2013) se revisaron los diversos nombres que ha recibido a lo largo de sus trescientos cincuenta años de existencia, el aparato físico denominado ludión o Diablo Cartesiano (DC). En el artículo se indicaron los orígenes de la mayoría de los nombres y los autores que los utilizaron por primera vez. Sin embargo en aquel momento, quienes suscribimos el estudio todavía no disponíamos de suficiente información para realizar una propuesta definitiva acerca del origen del nombre Diablo Cartesiano.

La máquina o aparato llamado *diablo cartesiano* recibió desde un principio diversas denominaciones y ha continuado así, posiblemente porque el nombre utilizado desde los ámbitos de la curandería o de la magia, DC,

---

1 Docentes e investigadores del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales de la Universidad de Zaragoza. Miembros del Grupo Consolidado de Investigación Aplicada *Beagle* del Gobierno de Aragón y la Universidad de Zaragoza y del Instituto Universitario de Investigación en Ciencias Ambientales (IUCA). Correos electrónicos: josecarr@unizar.es, quilez@unizar.es, adrian.ponz@unizar.es, valvarez@unizar.es.

2 Profesor e investigador del Área de Filología Latina, Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: juria@unizar.es.  
Fecha de recepción de la nota: 30 de octubre de 2017. Fecha de aceptación: 12 de diciembre de 2017.

no fue aprobado por los ambientes cultos, ni por filósofos y naturalistas, ya que éstos no reconocían a Descartes como el inventor del aparato.

Si bien fue Raffaello Magiotti (1648) quien describió el funcionamiento físico de este aparato, será Teichmeyer (1712) el primero en denominarlo por escrito como DC; Wolff (1722) se refirió a él como *Täucherlein*, es decir *pequeño buzo*. La utilización de la denominación *pequeño buzo* y DC se difundió en los textos de Wolff y de sus traductores, así como en los de otros autores.

En su texto de física experimental, Wolff introdujo un capítulo titulado *Von den Täucherlein*, en uno de cuyos párrafos escribe:

[...] Ich nenne sie Täucherlein, weil sie sich im Wasser nach Gefallen untertauchen und wieder hervor kommen. Einige pflegen sie auch *Diabolos Cartesianos* oder Cartesianische Teuffel zu nennen und wie Teuffel machen zu lassen. (Wolff, 1722: 30).

[Yo los llamo los pequeños buceadores, porque se hunden en el agua y salen de nuevo a discreción. Algunos acostumbra a llamarlos *Diabolos Cartesianos* o diablo cartesiano y a hacerlos fabricar con forma de diablo.]

## PROPUESTA

La denominación DC plantea un verdadero enigma desde el siglo XVIII: su origen y motivación parece haber sido desconocido incluso para los primeros autores que la utilizaron en textos escritos, pues la mencionan como designación secundaria utilizada por *algunos*, sin especificar:

- Ludwig Philipp Thümmig (1725: 271-272): [...] *quos Diabolos Cartesianos nonnulli vocant* («los que algunos llaman Diablos Cartesianos»).
- Christian Wolff, traducido por Jean Des Champs (1736: 136): [...] *le petit Diable Cartésien, comme on l'appelle* («el Diablillo Cartesiano, como se le llama»).
- Georg Wolfgang Krafft (1738: 277): [...] *à nonnullis Diaboli Cartesiani vocentur hae imagines* («estas figuras son llamadas por algunos Diablos Cartesianos»).
- Roberto Smith (1740: 223): [...] *diabolos Cartesianos aliqui vocant* («algunos llaman Diablos Cartesianos»).
- Samuel Christian Hollmann (1744: 239): [...] *quos vocant Cartesiani* («que llaman Cartesianos»).
- Georg Wolfgang Krafft (1761: 331): [...] *imagunculæ vitreae [...] vulgo Diaboli Cartesiani vocatae* («figuritas de cristal [...] llamadas popularmente Diablos Cartesianos»).

Ello invita a pensar que la expresión surgió fuera del ámbito culto, es decir, que no existió una autoridad académica que diera carta de naturaleza al giro, pues en ese caso es difícil que la bibliografía posterior no hiciera referencia a tal autoridad. Precisamente ese origen no culto puede dar la clave para comprender la motivación de esa locución, que habría sido de tipo popular.

Son diversas citas las que confirman que serían los *agyrtae* o *circunvalatores* los que utilizaban el aparato y le asignaban ese nombre:

*Stutgardianum* Thermoscopium, quod ex lagena vitrea, aquâ repleta, & diabolo Cartesii vitreo cavo immerso, constat, nullam amplius considerationem meretur inter haec instrumenta, quia frigus observationes impedit; nihilominus curiosum manet experimentum physicum, quo agyrtae imprimis ad imposturam utuntur. (Juch, 1735: 11).

[El termoscopio de Stuttgart, que consta de una botella de cristal llena de agua y de un diablo de Descartes de cristal hueco sumergido en ella, no merece mayor consideración entre estos instrumentos, porque el frío impide la observación; de todas formas sigue siendo un curioso experimento físico, que usan sobre todo los feriantes para engañar.]

Cum praesens Experimentum à circumforaneis quandoque adhiberi solet ad fallendos imperitos, qui, verae causae naturalis inscii, virunculos hos circumforaneorum iussui, praestigiarum ope, parere putant : hinc factum est, vt à nonnullis Diaboli Cartesiani vocentur hae imagines, forsân ab inventore Cartesio. (Krafft, 1738, 277).

[Como este experimento es utilizado de vez en cuando por los charlatanes para engañar a los ingenuos, estos, ignorantes de la verdadera causa natural, creen que estos hombrecillos, por arte de magia, obedecen las órdenes de los charlatanes. De ahí surgió que algunos llamaran a estas figuras Diablos Cartesianos, quizás por su inventor Descartes.]

Partiendo de esta base, es decir, que el nombre proviniese del ambiente no culto y folklórico de los *agyrtae* o *circunvalatores* —que eran vagabundos, adivinadores del porvenir, sanadores o echadores de augurios—, cualquier planteamiento de un origen culto del término queda descartado y, en consecuencia, cualquier intento de indagar sobre un posible fundamento racional de la denominación, tendría que ser desestimado. Esta propuesta queda avalada por la gran cantidad de textos en los que se indica que no son los filósofos naturales los que utilizan esa denominación sino ‘otros’; y, en multitud de ocasiones, los escritos también hacen referencia al uso vulgar o popular de *diablo cartesiano*.

Asimismo, el hecho comprobado de que en todos estos textos tampoco se indique el más mínimo indicio del origen, puede ratificar la idea de que

en esos momentos históricos se desconocía el posible origen de la denominación. Es decir, que se sabía quién la empleaba, pero se desconocía cuál era el motivo de su utilización, aunque por ser tan habitual su uso, quedó recogida en sus textos.

## REFERENCIAS

- CARRASQUER, José, Adrián PONZ, María Victoria ÁLVAREZ y Javier URÍA, 2013, «Historia de los nombres del diablo cartesiano» *Studium, Revista de Humanidades*, 19 (2013): 75-96.
- HOLLMANN, Samuel Christian, 1744, «Epistola de subitanea congelatione, de Igne electrico, de Micrometro Microscopio applicando». *Philosophical transactions*, XLIII: 239-249. <http://rftl.royalsocietypublishing.org/content/43/475/239.full.pdf+html>
- JUCH, Hermann Paul, 1735, *Instrumentis aerometricis eorumque usu in Medicina*. Erfurt, Typis Heringii. 22 p.
- KRAFFT, Georg Wolfgang, 1738, *Experimentorum Physicorum Praecipuorum. Brevis Descriptio, In Usum Auditorum Suorum*. Petropoli, Typis Academiae. 277 p.
- KRAFFT, Georg Wolfgang, 1761, *Praelectiones Academicae Publicae in Physicam Theoreticam*. Tubinga: Cotae.
- MAGIOTTI, Raffaello, 1648, *Renitenza certissima dell' Acqua alla Compressione, Dichiarata con varij scherzi, in occasione d' altri Problemi curiosi*. Roma: Francesco Moneta. 23 p.
- SMITH, Roberto, 1740, «Praelectiones Hydrostaticae ac Pneumaticae, habita quondam a Rogero Cotesio». *Nova Acta Eruditorum*, (aprilis MDCCXL): 219-227. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k50057z/f226.image>
- TEICHMEYER, Hermann Friedrich, 1712, *Amoenitates Philosophiae Naturalis*. Jena: Sumptibus Autoris. 112 p.
- THÜMMIG, Ludwig Philipp, 1725, *Institutiones Philosophiae Wolfianae in Usos Academicos*. Vol. 1. Frankfurt: Libreria Rengeriana.
- WOLFF, Christian von, 1722, *Allerhand Nützliche Versuche, Dadurch Zu genauer Erkenntnis Der Natur und Kunst Der Weg gebähnet wird*. Vol. 2. Halle-Magdeburg: Rengerischen Buchhandlung.
- WOLFF, Christian von, 1736, *Logique Ou Réflexions Sur Les Forces De L'entendement Humain Et Sur Leur Legitime Usage, Dans La Connoissance De La Verite*. Berlin: Haude. 266 p.